

EROSI! NAHI DUT! ¡CÓMPRAMELO! ME LO PIDO TODO

Tres situaciones vividas en apenas 48 horas:

1. **Martin (a punto de los 7 años). Se le cae un diente en el parque.** Ya tocaba. Viene todo feliz a enseñarme su diente, su mella, y dándose media vuelta y a voz en grito para que le oiga todo el mundo dice: **"Guay, esta noche el ratoncito me traerá el ipod."** Luego además nos enteramos de que en realidad quería decir el iphone.
2. **Martin otra vez, eligiendo el regalo que le van a hacer sus abuelos por su cumpleaños en una tienda de jugutes, tienda tradicional de barrio.** Sabe que hay criterios: **sin pilas, juego para jugar tanto solo como acompañado, aproximadamente 40 €, no bélico. A su lado una señora con dos niños dejándose aconsejar por el vendedor.** En un momento dado la señora se da la vuelta y muy seria le dice a su hijo: **"No te creas. Este regalo sólo es porque esta semana has estado costipado."** El regalo incumplía todos los criterios arriba señalados.
3. **Misma tienda unos minutos más tarde. Niño y madre.** El niño de unos 4 años si llega. La madre enseñándole un juguete de unos 25 euros, unos muñecos de una serie de dibujos animados japonesa, violenta, y le dice: **"Si esta semana traes punto verde de la guardería todos los días te lo compro."**

Una de mis máximas preocupaciones (quizá porque soy padre de dos chicos de 5 y 7 años) es trabajar el consumo responsable o, al menos, el consciente desde pequeños. Luchas, eso sí, con muchas barreras: los medios de comunicación, los círculos sociales en los que se mueven tus hijos, la familia más o menos lejana, la sociedad en su conjunto. En la situación 1, Martin piensa que el ratoncito Pérez le va a traer tamaño despropósito porque **a un niño de su clase, con apenas esos años, ya le habían traído ese teléfono que hace de todo, incluso contestar llamadas.** En las otras dos no son sino fiel reflejo de una sociedad que recompensa lo irrecompensable, aquí, ahora y además de manera desmedida. A menudo uso en mis charlas un viejo anuncio de una

marca de coches alemana que presenta a un niño de unos 10 años, vestido de astronauta con el auténtico traje de la Nasa, y con un slogan que tan sólo en 12 palabras recoge toda una filosofía: **"Si siempre lo has tenido todo ¿por qué vas a cambiar ahora?"**.

¡Cómpramelo! ¡Me lo pido todo! Algunos psicólogos hablan de la **tiranía de estos niños Colón** que, al igual que las representaciones escultóricas del descubridor, **señalan con el dedo firme lo que quieren**, lo que desean. Son tiranos que, dicen las estadísticas, **pueden llegar a influir hasta en un 45% de todas las compras de un hogar**. En Estados Unidos, que miden todo lo medible y más allá, se ha hecho **un estudio** que demuestra que **padres y madres aguantan 49 "noes" hasta que dicen "sí"**. Y el niño, que lo sabe, vaya si lo sabe, va contando despacito hasta que se va acercando a la cincuentena, sabedor de que tiene la batalla ganada.

Abogo por una educación en un consumo responsable y consciente desde que son pequeños, muy pequeños. **Donde escuela, progenitores, abuelos** (sí, los abuelos también tienen la responsabilidad de educar y no como suele decirse), **medios de comunicación, trabajemos todos en un gran pacto** para conseguir que los niños y niñas sepan lo que cuesta el dinero, el valor de reusar (y rehusar) antes que el usar y tirar, que el cariño verdadero ni se compra ni se vende, para que cuando lleguen las fechas señaladas el niño sepa elegir, sepa desear, porque **ahora no sabe qué quiere "si ya tengo de todo"**.

ARTIKULU HAU "El País" egunkarian publikatu da.